

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 8 DE ABRIL

DE 1802.



*Stabat Mater dolorosa
 Fixta cruce lachrimosa,
 Dum pendebat Filius.*

Triste estaba la Madre dolorosa,
 Afligida y llorosa
 Al pie de aquella Cruz, donde pendiente
 (Como allá en el desierto la serpiente)
 El Hijo victorioso y exáltado
 Triunfó sobre la muerte y el pecado,
 Consumando glorioso de este modo
 La feliz Redencion del mundo todo.

*Cujus animam gementem,
 Contristatam, et dolentem
 Pertransiit gladius.*

Cuyo espíritu tierno y dolorido
 En continuo gemido,
 Rogando con sus lágrimas el suelo,
 Despojado de alivio y de consuelo,

Con-

Contemplando el dolor del Hijo amado,
 Fué rigurosamente atravesado
 De aquella dura espada,
 Antes por Simeon profetizada.

*¡O quam tristis, et afflicta
 Fuit illa benedicta
 Mater Unigeniti!*

Qué acongojada, triste y afligida
 La bendita, feliz y esclarecida
 Madre del Unigénito y glorioso
 Hijo mas amoroso,
 Sin consuelo se hallaba
 En la trágica escena que miraba,
 De Cordero inocente,
 Muerto á las manos de su propia gente!

*Quæ mærebat, et dolebat,
 Et tremebat, cum videbat
 Nati pænas inclyti.*

Quánto llena de pena se dolía,
 Quánto se estremecía,
 La piadosa Madre mas amante,
 Al ver el incesante
 Torrente de las penas tan prolijo
 De aquel ínclito Hijo,
 Que del Caliz amargo
 Tomó nuestros dolores á su cargo!

*Quis est homo, qui non fletet,
 Christi Matrem si videret*

Quánto en tanto suplicio?
 ¿Quién podrá ser el hombre, cuyo pecho

En

En lagrimas deshecho,
 No se anegue en un mar de triste llanto
 Al ver la dura pena y el quebranto
 De la Madre de Christo, que esforzada,
 De pena y de congoja rodeada,
 Como cárdeno lirio,
 Sufre el cruel tormento del martirio?

¿Quis non posset constrictari,

Piam Matrem contemplari

Dolentem cum Filio?

Qué corazon habrá, que con terneza
 No se cubra de luto y de tristeza,
 Al contemplar la Madre piadosa,
 Como Viuda Esposa,
 Al pie del Hijo amado
 En la Cruz enclavado,
 Padeciendo con el en dura suerte,
 Las últimas congojas de la muerte?

Pro peccatis suæ gentis

Vidit Jesum in tormentis,

Et flagellis subditum.

De sus gentes al fin por las maldades,
 Vio á Jesus entre fieras crueldades,
 Sufriendo las injurias y tormentos
 De sayones sangrientos,
 Y á la suma inocencia,
 Exemplo de humildad y de paciencia,
 Atado con cadenas y cordeles,
 Sugeto á los azotes mas terribles.

Y y 2

Vi-

Vidit suum dulcem natum

Morientem, desolatum

Dim emissit spiritum.

Vió igualmente á su Hijo idolatrado,
De todos en la Cruz desamparado,
Herido, macilento y moribundo,
Hecho triste espectáculo del mundo,
Que por disposicion del alto Cielo,
Sin alivio, defensa, ni consuelo,
Inclinó la cabeza ácia su Madre,
Y el Espíritu al fin le dió á su Padre.

Eja Mater, fons amoris,

Me sentire vim doloris

Fac, ut tecum lugeam.

Ea, Madre feliz, Madre piadosa,
De dulzura y amor fuente dichosa,
Haz que el rebelde pecho,
En lágrimas deshecho,
Sienta la fuerza del dolor tirano
Para que así mas tierno y mas humano
Pueda llorar contigo la desgracia
Del Autor de la vida y de la gracia.

Fac, ut ardeat cor meum,

In amando Christum Deum,

Ut sibi complaceam.

Haz que mi corazon arda dichoso
Reverente, contrito y fervoroso,
En amor encendido
De tu Hijo querido
Jesu Christo mi Dios, y que humillado

Sea de él recibido y aceptado,
Para que el alma fiel que aspira á verle,
Pueda en todo servirle y complacerle.

*Sancta Mater , istud agas
Crucifixi fixe plagas
Cordi meo valide.*

Feliz y Santa Madre venerada,
Alcanzame la gracia deseada
De que en mi corazon triste y postrado
De mi Dios y Señor Crucificado,
Se queden estampadas
Los heridas Sagradas ,
Para que su socorro poderoso
Me saque de los riesgos victorioso.

*Tui nati vulnerati,
Tam dignati pro me pati,
Pœnas mecum divide.*

Parte conmigo , pues , Madre de amores
Las penas, las fatigas y dolores
De tu Hijo adorado,
Herido y maltratado,
Que se dignó por mí, como cordero,
Ser llevado al madero,
Donde sin dár descargo , ni disculpa,
Satisfizo obediente por mi culpa.

*Fac , me veré tecum flere,
Crucifixo condolere
Donec ego vixero.*

Pues sois Senora del dolor testigo

Has

Haz que llore contigo
 Tan eficaz y verdaderamente,
 Que el corazon contrito tiernamente
 Afligido se duela, y traspasado
 Con él Crucificado
 Sin término, sin taza, ni medida
 Todo el tiempo y espacio de mi vida.

*Iusta Crucem tecum stare
 Te libenter sociare
 In planctu desidero.*

O quién pudiera, dulce Madre mia,
 Haceros compañía
 Al pie de aquese tronco misterioso,
 Arbol que tan florido y tan frondoso
 Ningun valle ni selva ha producido,
 Y allí con vos unido,
 Quisiera ser, Señora, en dolor tanto
 Compañero feliz de vuestro llanto!

*Virgo Virginum præclara
 Mihi jam non sis amara,
 Fac me tecum plangere.*

De las Virgenes, Virgen portentosa,
 La mas esclarecida y mas gloriosa,
 No os vea ya mi pecho reverente
 Por mas tiempo llorar amargamente:
 Cese yá la congoja y la fatiga,
 Que al dolor os obliga,
 Y haced en tanto que mi amor sincero
 Llore con vos al pie de ese Madero.

Fac,

*Fac, ut portem Christi mortem
Passionis ejus consortem,
Et plagas recolere.*

Haced que de las llagas traspasado,
Del Señor venerado,
Con venturosa suerte,
Lleve en mi corazon la triste muerte,
Y que de su Pasion maravillosa,
Pueda el alma dichosa
Ser de aquesta manera
Inseparable y firme compañera.

*Fac, me plagis vulnerari,
Cruce hac inebriari
Ob amorem Filii.*

Haced que por amor de vuestro Hijo
El dolor mas acerbo siempre fixo
Hiera mi corazon, y que estampado
Quede en él de las llagas un traslado,
Para que con tal dicha y tal ventura
De la Cruz anegado en la dulzura,
Se vea en las delicias de su Cielo
De Gloria embriagado y de consuelo.

*Inflamatus, et accensus
Per te, Virgo sim defensus
In die judicii.*

Encendido mi pecho, é inflamado
En amor de mi Dios reverenciado,
Sea el alma dichosa
¡Ó soberana Reyna Poderosa
Defendida de vos, por que en la muerte

Alcance con los Justos feliz suerte,
 Libre de la infernal garra sangrienta
 En el estrecho día de la cuenta.

*Fac me Cruce custodire
 Morte Christi præmuniri
 Confoveri gratia.*

Haced que de la Cruz siempre amparado,
 Por la muerte y Pasion del Hijo amado,
 Sea fortalecido,
 Guardado, preservado y defendido,
 Siendo en toda desgracia,
 El eficaz auxilio de su gracia,
 Mi poderoso abrigo
 Contra la saña infiel del enemigo.

*Quando Corpus morietur,
 Fac, ut animæ donetur
 Paradisi gloria. Amen.*

Quando el cuerpo, Señora, sin aliento,
 Á manos del dolor y del tormento,
 Flaco desfallecido y estenuado
 De fuerzas y sentidos despojado,
 Acabe con la vida miserable,
 Alcanza de mi Dios, Madre admirable.
 Que el alma de esta vida transitoria
 Al Parayso pase de su gloria. Amen.

D. F. G. d. S.

Ayuntamiento de Madrid